

## Declaración del Mecanismo de la Sociedad Civil y los Pueblos Indígenas (MSC) en la plenaria sobre enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores

16 de octubre de 2019

*Presentada en nombre del MSC por Ali Aii Shatou (Camerún), del Comité de Coordinación de Pueblos Indígenas de África (IPACC), en su condición de coordinadora del Grupo de trabajo del MSC sobre agroecología.*

Estimados delegados:

Quisiéramos expresar nuestro profundo agradecimiento por el debate que tuvo lugar en el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA). Las productoras y productores de alimentos a pequeña escala llevamos siglos practicando la agroecología. Es nuestra vida. Acogemos con satisfacción el hecho de que finalmente se vaya a debatir en el CSA, el principal espacio para abordar la seguridad alimentaria y la nutrición en las Naciones Unidas.

Acogemos con satisfacción el informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN) dedicado a los enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores como un buen primer paso de este debate. El informe del GANESAN contiene pruebas de las repercusiones de los diferentes modelos de producción y proporciona una base para evaluar qué medidas son necesarias para la transformación real de los sistemas alimentarios que tan desesperadamente necesitamos.

También acogemos con satisfacción que el informe del GANESAN refleje el marco conceptual sobre la agroecología que los movimientos sociales de agricultores a pequeña escala, pastoralistas, pescadores artesanales y pueblos indígenas desarrollaron en el proceso de Nyéléni. No estamos aquí para debatir este marco de agroecología, sino para definir las políticas que nos ayudarán a avanzar hacia una transformación agroecológica.

La agroecología es la única solución para hacer frente a la crisis múltiple a la que nos enfrentamos. Nos presenta una visión holística que incorpora las prácticas agronómicas, los principios ecológicos y las dimensiones social, económica, cultural y de derechos humanos. La agroecología permite a los pequeños productores llevar una vida digna, produciendo alimentos asequibles, sanos y en condiciones saludables. Elimina la dependencia de insumos costosos y adopta prácticas que regeneran las semillas y los suelos al tiempo que mitiga los efectos del cambio climático y se adapta a ellos.

Además, tiene la capacidad de superar la tradicional división del trabajo por género, ya que reconoce el papel estratégico de la mujer en la creación cotidiana de la agroecología. Ello promueve la visión de las mujeres en pie de igualdad en el proceso de toma de decisiones a todos los niveles.

La agricultura industrial es uno de los factores que más contribuyen a la crisis ecológica que ha dado lugar a que hoy en día muchas personas luchen por su supervivencia. También es una de las principales causas de la pobreza, el hambre y la malnutrición, debido entre otras cosas a la apropiación de recursos, la concentración de poder, la homogeneización de la dieta y la expulsión de los jóvenes de las zonas rurales. En el último decenio se han realizado numerosos estudios de las Naciones Unidas que lo confirman. El informe del GANESAN demuestra que la agroecología es la única opción transformadora para abordar todos los cambios estructurales necesarios en nuestro sistema alimentario de manera sistémica e integrada, y que la

intensificación sostenible y la agricultura climáticamente inteligente solo pueden aportar una solución unidimensional a través del cambio gradual. La innovación agrícola es esencial siempre y cuando no conduzca a una mayor concentración de conocimientos y poder.

La agroecología debe ser apoyada por las políticas públicas. En la actualidad, la gran mayoría de la financiación y el apoyo público siguen destinándose a la producción industrial o a enfoques graduales en favor del cambio. Necesitamos que este proceso del CSA restablezca ese equilibrio a fin de lograr una transformación radical para poner fin al hambre y la pobreza, preservando al mismo tiempo el ecosistema y la base de recursos naturales para las generaciones venideras.